

Por María Cristina Martínez y
María de la Paz Díaz
(mcmartinezm@estud.usfq.edu.ec)

Poder vertical u horizontal en el sistema educativo



¿Existen diferencias de poder dentro de un aula de clases? Según Méndez (2006), el aula es “como un micro mundo en donde [...] maestro y alumnos ejercen el poder como una red compleja de relaciones de fuerzas” (p.1). Es decir, el aula es un espacio en donde hay diferentes interacciones que definen la jerarquía de los involucrados. Profesor y alumno cumplen un rol específico que da paso a la creación de rangos de poder (Méndez, 2006).

Hoy en día, en el ámbito educativo ecuatoriano, se ejerce un poder vertical de relaciones sociales. Cuando se habla de esto se hace referencia a una línea de autoridad en la que hay subordinación (Rodríguez, 2017). Los profesores

cumplen un rol autoritario, con el que se les otorga el derecho de controlar la participación y el conocimiento dentro del aula (Hermosa, 2020). No hay suficiente flexibilidad para que los alumnos influyan en lo que aprenden.

En un estudio realizado en una carrera de una universidad de Quito, se evidencia que la mayoría

El profesor tiene la responsabilidad de cumplir ciertos criterios para asegurar la horizontalidad, que resultará en un mejor desempeño de docentes y alumnos. Es importante que los profesores e instituciones educativas busquen crear un espacio seguro donde se maneje un poder horizontal.

de los alumnos opina que los profesores no permiten que haya una planificación colaborativa del syllabus de la clase, y que los docentes acoplan el aprendizaje de sus estudiantes a sus métodos de enseñanza tradicionales, utilizando más que todo clases magistrales.

También se concluyó que el poder se establece mediante la vigilancia y el control de lo que se enseña y aprende, la limitación de la participación y el requerimiento de autorización para salir del aula (Hermosa, 2020).

Este control desmesurado sobre los estudiantes puede llegar a ser dañino, puesto que en vez de entender que cada uno tiene diferentes funciones y responsa-



Cada alumno debe tener la libertad de escoger qué es lo relevante para él o ella, y escoger su forma de aprendizaje, ya que cada uno tiene habilidades diferentes.



bilidades, se llega a concluir que los docentes son mejores que los alumnos (DeWitt, 2012). Asimismo, crea la posibilidad de que las personas pueden llegar a aprovecharse del poder posicional que se les otorga, y tomar decisiones egoístas para su comodidad y no para el crecimiento de la institución como conjunto.

Por añadidura, estas relaciones de poder verticales se prolongan en los intereses políticos, educativos, y en la producción cultural (Santomé, 1994). Esto hace que no se tome en cuenta de forma equitativa la opinión de todos los miembros de la institución y que se implanten normas discursivas, sin valorar lo que puede aportar la participación de las clases subordinadas.

Considerando todos estos efectos negativos por la imposición del poder vertical, se plantea una alternativa de manejo del poder dentro de la administración de

las instituciones educativas del país. Por ende, se hará énfasis en el manejo del poder horizontal. Sandoval (2009) explica que la educación horizontal tiene distintos protagonistas en el aula, en donde hay un “proceso de socialización colectivo y recíproco, que permite el desarrollo y construcción de nuevas relaciones entre pares” (p.40).

El aula debe convertirse en un espacio sin autoridades, donde todos puedan compartir y desarrollar sus habilidades.

Banda (2018) comparte la misma idea, pues indica que, si la relación con los docentes es horizontal, “el estudiante asume un papel activo y más consciente de lo que

El aula debe convertirse en un espacio sin autoridades, donde todos puedan compartir y desarrollar sus habilidades.

desea aprender” (p.26). Ahora se busca que el alumno tenga un rol activo en el aula, a través de la jerarquía horizontal dentro de ella.

Este texto busca enfatizar el hecho de que en una organización horizontal existen múltiples protagonistas dentro del aula, es decir, tanto estudiantes como profesor tienen un rol activo en el proceso de aprendizaje. Este tipo de jerarquía educativa es ideal hoy en día; sin embargo, surge la pregunta: ¿qué podemos hacer como docentes para asegurar esta relación horizontal con nuestros alumnos?

El profesor tiene la responsabilidad de cumplir ciertos criterios para asegurar la horizontalidad, que resultará en un mejor desempeño de docentes y alumnos. Es importante que los profesores e instituciones educativas busquen crear un espacio seguro donde se maneje un poder horizontal. Se debe dejar en el pasado el rol autoritario de profesores, rectores o

Es esencial que los profesores tengan habilidades interpersonales para crear una relación saludable con los alumnos, para que estos se sientan cómodos y libres de tener un rol activo.

cargos altos de un plantel frente a los estudiantes.

Esto se logra con la creación de relaciones amenas sin subordinación de un grupo de personas frente a otro. Por ejemplo, es importante que los estudiantes dejen de estar limitados, incluso para ir al baño. Se debe dejar de obligar a los estudiantes a alzar la mano para pedir ir al baño o para tomar agua.

Se ha visto que la relación maestro-alumno, basada en emociones positivas, influye en el ambiente del aula y lleva a buenos resultados académicos de los estudiantes (Cornejo, et al., 2017).

Es esencial que los profesores tengan habilidades interpersonales para crear una relación saludable con los alumnos, para que estos se sientan cómodos y libres de tener un rol activo. Además, López-Gonzales propone la capacitación de los docentes en competencias emocionales, a fin de crear contextos socioemocionales positivos (2016).

Así se alcanzará una buena relación maestro-alumnado, que a la larga fomentará la organización horizontal.

Por otro lado, las clases magistrales se deben eliminar del plan educativo. Se debe dar al estudiante un rol activo en lo que aprende, permitiéndole hacer preguntas y

participar en clases. El estudiante debe tener poder durante todo su proceso de aprendizaje. Cada alumno debe tener la libertad de escoger qué es lo relevante para él o ella, y escoger su forma de aprendizaje, ya que cada uno tiene habilidades diferentes.

De esta manera, se asegura que los alumnos vayan por el camino correcto. El profesor debe ser ese ente que motive y promueva las ganas de aprender en la clase, siempre manteniendo un papel de respeto y ejemplo, y no de superioridad o autoridad.

Referencias

Banda Ríos, M. (2018). *Estrategia de la relación profesor-alumno para fortalecer el aprendizaje en el aula de los alumnos del cuarto grado de educación primaria de la IE Fe y Alegría 69 de Cutervo* (Tesis de Pregrado, Universidad Nacional Pedro Luis Gallo). Repositorio Institucional de la UNPLG.

Cornejo, R., Assaél, J., & Albornoz, N. (2017). Condicionantes estructurales del vínculo entre profesor y estudiante: un análisis de los discursos docentes en el contexto actual de reforma educativa en Chile. *Qualitative Social Research*, 18(3), 28.

DeWitt, P. (2012). *Hierarchy in the public school system*. <https://www.edweek.org/education/opinion-hierarchy-in-the-public-school-system/2012/01>

Hermosa, L. (2020). *Niveles de jerarquización en el aula de la formación docente y el trabajo colaborativo en el apren-*

dizaje (Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar). Repositorio Institucional del Organismo de la Comunidad Andina.

Kelly, A. & Downey, C. (2011) Professional attitudes to the use of pupil performance data in English secondary schools. *School Effectiveness and School Improvement*, 22(4), 415-437.

López-González, L., & Oriol, X. (2016). The relationship between emotional competence, classroom climate and school achievement in high school students/La relación entre competencia emocional, clima de aula y rendimiento académico en estudiantes de secundaria. *Cultura y Educación*, 28(1), 130-156.

Maldonado, B. (2019). *Pensamiento estratégico y eficiencia en las universidades de la provincia de Pichincha, Ecuador* (Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de la Plata). Repositorio Digital de la UNLP.

Méndez, G. H. (2006). El ejercicio del poder del maestro en el aula universitaria. *Revista de Investigación Educativa*, 2, 1-17.

Sandoval, L. A. (2009). Las interacciones sociales que se desarrollan en los salones de clase y su relación con la práctica pedagógica que realiza el docente en el aula. *Posgrado y Sociedad*, 9(2), 32-57.

Santomé, J. (1994). *El currículum oculto*. Morata.